ocupaba Salomón durante los sacrificios, y al SE. el Mar de

Entre el altar de los Holocaustos y el templo fué apedreado y muerto por los Judíos el Sumo Sacerdote Zacarías hijo de Joíada ó Baraquías, porque les anunciaba los terribles castigos que les esperaban si no abandonaban la idolatría (1).

Aquí cerca muestra igualmente la tradición el lugar del martirio de Santiago el Menor, precipitado de lo alto del templo, apedreado, arrastrado y muerto también por los Judios. sólo porque confesaba y predicaba la nueva Ley del Crucificado (2).

Refiere S. Mateo en su Evangelio (3), que el Divino Salvador, para nuestra enseñanza se dejó tentar del Demonio, quién le trasladó por los aires desde el monte de la Cuarentena al pináculo del mismo templo, y allí colocado le dijo : « Si Filius Dei es, mitte te deorsum ... » : Si eres Hijo de Dios, échate de aqui abajo; porque escrito está : « Que mandó (el Eterno) á sus Ángeles para que te lleven en palmas y te libren de tropezar en alguna piedra con tu pié ». Mas Jesús le respondió: También escrito está: « Nó tentarás al Señor tu Dios »; que fué decirle : Yo no dudo de la protección de Dios, pero nunca es lícito abusar de su Bondad, exigiéndole milagros sin verdadera necesidad.

5.º El lugar donde estuvo el Templo de Salomón. propiamente dicho (4), y más tarde el de Júpiter eregido por Adriano (137), y derribado en 326 por Sta. Elena (5). Hacia el año 637 el Califa Ómar, mal instruído por los Sabios del Islamismo, quiénes le aseguraron que aqui había tenido Jacob el sueño de la Escala mística, vino á este sitio con el objeto de sacar de entre sus escombros la piedra que tuvo por cabecera el Santo Patriarca durante su misterioso sueño en Bethel. (Gen. XXVIII). Descubrió desde luego la roca del Sancta Sanctorum de los Hebreos, mas él creyendo que era la piedra que buscaba, la encerró bajo un magnifico edificio denominándolo Kubbet es-Sajrah (Cúpula de la Roca), o Haram ech-Cherif (el Venerando Lugar Sagrado), y conocido vulgarmente bajo la denominación de Mezquita de Ómar. 55 años después Ibn-Meruán la mandó derribar y reconstruir con mayor suntuosidad,

(4) Obs. la pag. 199. (5) V. pag. 28.

á fin de apartar á los Musulmanes de su peregrinación á la Meca. En 1027 un terremoto le ocasionó gran deterioro, pero fué luego restaurada, como se ve actualmente, salvo algunas reparaciones que recibió en diferentes épocas.

Cuando los Cruzados se apoderaron de Jerusalén (1099), entraron en dicha mezquita matando á más de 9.000 musulmanes que en ella se habían refugiado, y la convirtieron en iglesia denominándola Templo del Señor, donde se instalaron los Canónigos de S. Agustín, que tenían su convento al N. del mismo edificio. No fué empero duradera tan señalada victoria, pues en 1187 entrando de nuevo los Sarracenos en Palestina, quedó otra vez dedicada al culto de Mahoma, la Casa del Dios de los Ejércitos, y tal es el estado deplorable en que se encuentra actualmente.

La forma de dicha mezquita es un polígono regular de ocho lados que miden 20 metros de longitud cada uno; tiene asimismo hermosos arcos de figura ojival con ventanas del mismo estilo. Arráncase de su fondo una espaciosa cúpula que forma como la mitad de una esfera, según el estilo de las construcciones árabes. Cubierta toda ella de plomo, despréndese de la rotunda una media luna de grandes proporciones. El resto del edificio se ve exteriormente adornado con vistosos azulejos, estilo Persa, con labores arabescas y versículos del Alcorán. Todo el conjunto ofrece un golpe de vista sumamente agradable.

Cuatro hermosísimas puertas precedidas de pórticos elegantes, abren paso á la mezquita : sus puertas de madera están revestidas de planchas de bronce, preciosos clavos y excelentes cerraduras. Dicho edificio, cuyo diámetro es de unos 54 metros, consta de dos naves concéntricas separadas por columnas y pilastras, y de un fondo, que llenando la inmensa roca del Sancta Sanctorum, cierra la gran cúpula. Las columnas, que son de precioso mármol de una sola pieza, pero de diferente forma y altura, parecen pertenecer, como las del Mahhkamet-Daud, á monumentos más antiguos, tal vez altemplo de Júpiter que aquí alzó Adriano. En los capiteles, que también difieren mucho, resalta el estilo bizantino: sobre ellos estriban pequeños y graciosos arcos que dan mayor belleza á la mezquita; sus muros y techos se ven cubiertos de mosaicos, arabescos y textos del Alcorán en letras de oro. El pavimento de ricos y variados mármoles forma un mosaico tan lindo como caprichoso. Últimamente, las vidrieras, formadas por sim-

<sup>(1)</sup> II Paralip. XXIV.

<sup>(2)</sup> Euseb. de Cesar. I. II, cap. 23. - Josef. Ant. I. XX, 8. (3) Cap. IV.

ples vidrios, ó cristales de color, pero maravillosamente combinados, comunicando al interior del edificio una luz suave y colorada, realzan en grado máximo sorprendente la belleza de la mezquita.

Penetrando pues, bajo las bóvedas de tan magnífico edificio, por la puerta que los Musulmanes llaman de David 6 de la Cadena: Bab ed-Daud 6 Bab el-Silsileh, se encuentra luego el lugar correspondiente, poco más 6 menos, al Sancta del templo de Salomón (1). Aquí estaba el Santuario donde las 24 familias sacerdotales descendientes de Aarón, ofrecían por su turno, mañana y tarde, incienso al Señor en el altar de los Perfumes (2). S. Zacarías de la familia de Abías, estando aquí cierto día ejerciendo su ministerio Sacerdotal, recibió una embajada del Cielo anunciándole que su esposa Santa Isabel, aunque sexagenaria, daría á luz al Precursor del Mesías (3).

En el centro de la mezquita está

H La Sajhrah ó Roca (4) comprendida en otro tiempo dentro del Sancta Sanctorum del Templo de Salomón (5). En este lugar Santísimo solamente podía entrar el Sumo Sacerdote una vez el año, para ofrecer al Señor el sacrificio Expiatorio, después de haber enviado fuera del Templo al cabrón Emisario (6). Se cree que este sea el lugar preciso del terreno perteneciente al jebuseo Ornán, donde el Rey David erigió el altar de la expiación de su pecado, y donde más tarde tuvie-

(1) V. pag. 199. (2) Paralip. XXIV.

(3) « Y aconteció que ejerciendo, Zacarias su ministerio de Sacerdote delante de Dios... se le apareció el Angel del Señor, puesto en pié à la derecha del altar del Incienso. Y Zacarias al verle se turbó... Mas el Angel le dijo: No temas Zacarias, porque tu oración ha sido oída: y tu mujer Elisa eth te parirà un hijo, à quién llamarás Juan... Y dijo Zacarias al Angel: ¿En qué conoceré ésto? pues soy viejo, y mi mujer està avanzada en días. Y respondiendo el Angel le dijo: Yo soy Gabriel, que asisto delante de Dios: y soy enviado à hablarte, y traerte esta feliz nueva. Y tú quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el día en que ésto se realice, porque no creiste à mis palabras, las cuáles se cumplirán à su tiempo. Y el pueblo estaba esperando à Zacarias: y se maravillaban de que tardase en el templo. Y cuando salió no les podia hablar, y entendieron que habia visto visión en el templo.. (S. Luc. I)

(4) Tanto à esta roca, que los Turcos llaman Sajhrah y que tienen en gran veneración (por lo que llevamos referido), como también à la concavidad abierta en las entrañas de la misma sajhrah, y à la piedra de diaspro ó jaspe, colocada enfrente de la puerta del Paraiso (Bab-cl-Djenneh), y à otros diversos objetos atribuyen los Hijos del Islamismo mil extravagancias y ridiculeces, propias do los sueños del Alcorán.

(5) V. pag. 199. (6) Levit. XVI. 29.

ron los Cruzados su capilla Mayor, cuando en 1099 purificaron dicha mezquita convirtiéndola en templo Católico. Junto á la puerta S. del edificio, muestran los Musulmanes

un ejemplar del Alcorán, que dicen haber pertenecido á Ómar. Saliendo de la mezquita por la puerta setentrional (Bab-el-Djenneh), siguiendo la pared de la izquierda se encuentran dos hibles (oratorios), denominados el más pequeño Kubbet-Fatma (Cúpula de Fatma), por estar dedicado á una de las hijas del Falso Profeta, y el mayor Kubbet-el-Marach (Cúpula de la Ascensión), porque desde aquí, según las consejas musulmanas, i subió Mahoma al Cielo!—Si dijesen que había descendido al Infierno, podríamos creerlo.— Parece increíble que en el siglo XIX, en medio de tantas luces, permanezcan todavía los Secuaces de la Medialuna en sus antiguos errores.

Cerca de la puerta meridional, obsérvase en la pared de la mezquita, á la altura de unos tres metros, la imagen de dos pájaros, figurados por las venas de la piedra. Los mismos Secuaces de Mahoma afirman, con la mayor frescura, que son dos urracas petrificadas en castigo de su desobediencia al Rey Salomón. Pero dejemos semejantes consejas ridículas.

Al OE. del pórtico (l) que está en la puerta S. de la mezquita, puede verse el Borhán-ed-Dine-Kadi, hermoso púlpito de mármol, donde predican los Santones á los Hijos del Islamismo, todos los viernes del Ramadán (Cuaresma), siempre que haga buen tiempo, pues de lo contrario lo hacen en el mim-

bar de la mezquita El-Aksa, como veremos luego.

Dirigiéndose hacia el S. pasando por el pórtico llamado de la Balanza, se desciende por una escalera de 21 gradas, y un poco más allá, entre unos viejos cipreses, se encuentra una hermosa fuente, que recibe el agua de la Fuente Sellada. 30 metros más adelante en la misma dirección del Mediodía, se baja por otra escalera de 18 peldaños á un subterráneo, construído probablemente por Herodes el Grande, y restaurado después por el Emperador Justiniano. Consta de dos naves, cuyas bóvedas están sostenidas por varios pilares. Antes de llegar á la extremidad, se descienden 8 escalones más, para ver una grande columna monolítica, cuyo capitel está adornado de acantos.

<sup>(1)</sup> En este pórtico está saspendida la llamada por los Mahometanos Balanza del último Juicio, porque, según ellos, aqui deben ser pesados todos los méritos, ó deméritos de cada uno de los hombres.

Se sale de este subterráneo, retrocediendo sobre la izquierda, para ir á visitar la

### MEZQUITA EL-AKSA

(LA LEJANA)

Fué en su origen una iglesia erigida por Justiniano I (535), en honor del misterio de la **Presentación de la Santisima Virgen** en el Templo; pero después el Califa Ómar habiéndose apoderado de Jerusalén (636), la convirtió en mezquita. Mientras la poseyeron los Musulmanes hasta el tiempo de los Gruzados, fué objeto de varias destrucciones y trasformaciones. En 1099 los Reyes Latinos establecieron aquí su habitación bajo el título de *Palacio de Salomón*. 19 años más tarde Balduino 1.º cedió una parte del edificio á los Templarios, hasta que finalmente en 1187, destruído el Reino Latino por Salah ed-Dine, quedó también toda la fábrica dedicada al culto del falso Profeta

Precede á la mezquita un pórtico de 7 arcos ojivales correspondientes á otras tantas naves en que se divide el edificio. Su forma es un paralelógramo de unos 90 metros de longitud y 60 de latitud, coronado por una hermosa cúpula. Las columnas de sus naves presentan formas diferentes, pero en sus capiteles parece resaltar el estilo Corintio y Bizantino. Todas ellas, excepto las 6 de la nave central, son de variados mármoles.

Hacia la extremidad S. de la gran nave, se muestra apróximadamente el

H Lugar correspondiente à la habitación de la Purisima Virgen María, durante su morada en el Templo (1). Siguiendo pues, esta piadosa tradición, no lejos de aquí debió estar el sitio donde se practicaban las ceremonias legales respecto al recibimiento de los infantes consagrados al Señor; entre los cuáles se hallaron la Inmaculada María, y más tarde su Divino Jesús, en cuya Presentación el anciano Simeón y la viuda Ana Profetisa cantaron llenos de júbilo el Nunc dimitis servum tuum, Domine, secundum verbum tuum in pace.

Ahora, Señor, despedís á vuestro siervo, según vuestra palabra, en paz:

Porque han visto mis ojos al Salvador,

(1) Quares. t. II, pag. 77.-V. pag. 198 y 199.

Que habéis enviado á todas las naciones:

Luz para alumbrar á los Gentiles, y para gloria de vuestro pueblo Israel (1).

Al OE. del *mihrab* ú oratorio musulmán, adornado con graciosas columnitas y revestido de mosaicos, puede verse un elegante y primoroso *mimbar* (púlpito), construído en Alepo por orden del Sultán Nur-ed-Dine, que subió al trono en 1151. En dicho púlpito, colocado aquí por Saladino, tienen los Mahometanos sus conferencias religiosas.

Entre el mimbar al OE. y la pared S. de la mezquita, se ven dos mihhrabes: el más próximo al púldito dedicado á Musa (Moisés), y el otro á Issa (Jesús). En este último muestran los Turcos la huella de un pié del Redentor, pero no nos consta que sea verdadera. Tampoco es probable que sea la huella que se echa de menos en el monte de la Ascensión (2).

Á la extremidad de las tres naves del OE. (3), puede verse la antigua sala de las armas de los Templarios. Está dividida en dos, por pilares que sostienen la bóveda, y se conserva todavía en buen estado.

Retrocediendo para ver las naves del lado E., se encuentra hacia la pared S. del edificio, un *mihrab*, que, según los Mahometanos, indica el lugar á donde Ómar iba á hacer su oración; y dirigiéndose luego hacia el E., hállase á mano derecha otro *mihrab* que, en sentir de los mismos Turcos, sirvió de oratorio á S. Zacarías y á su hijo S. Juan Bautista.

Al salir de la mezquita se observan hacia el S. las ruinas de un ábside probablemente perteneciente á la antigua iglesia de los Templarios. Tomando en seguida la dirección del ángulo SE. de la planicie y descendiendo allí por una escalera de 32 gradas se llega á la denominada Cuna del Divino Jesüs, la cuál indica el lugar de la habitación del anciano Simeón, donde fueron hospedados la Virgen y S. José cuando vinieron á Jerusalén á ofrecer su Divino Infante al Señor en el

<sup>(1)</sup> S. Luc. II. (2) V. pag. 175.

<sup>(3)</sup> Las dos primeras columnas que hay á la izquierda de la nave de enmedio, hacia el OE., se denominan por los Hijos de Mahoma: Columnas de la Prueba, porque, según ellos, solamente los que puedan pasar por entre ellas, podrán entrar en el Cielo.—i Ay de los de extracrdinaria corpulencia! — Acaeció en Agosto de 1881, que un fanático, bastante craso, queriendo hacer la prueba hizo tales esfuerzos que reventó en el acto. Desde entonces el Bajá, por impedir semejantes accidentes, mandó cerrar el paso como se ve actualmente.

templo de Salomón (1). Hoy se ve aquí una pequeña mezquita llamada por los Musulmanes Saidna-Aissa (Cuna de Jesús).

En el muro OE hay una puerta que conduce á un inmenso subterráneo, probablemente de los tiempos de Salomón, reconstruído por Herodes, y restaurado por los Cruzados, á quiénes sirvió de caballeriza. Las bóvedas están sostenidas por 88 grandes pilares cuadrados, en cuyos ángulos se notan todavía los restos de los anillos á los cuáles se ataban los ramales de las caballerías.

Se sale de este subterráneo para ir á ver la parte interior de la Puerta Aurea sita al Oriente (2). Ocupa probablemente el lugar de la célebre Puerta Especiosa del Templo de Salomón, donde, según piadosa tradición, supo S. Joaquín por medio de un Angel, que su esposa Santa Ana daría á luz á la Madre del Mesías. S. Pedro y S. Juan entrando cierto día por dicha puerta curaron milagrosamente á un paralítico que aquí yacía pidiendo limosna á todos los que entraban al Templo.

Un poco más allá en la dirección del N., se pasa á la derecha por delante de un edificio que los Musulmanes llaman Kursi Soleimán (Trono de Salomón), el cuál no ofrece nada de importancia (3).

Desde este punto siguiendo la misma dirección N. se toma la puerta Bab-el-Asbate, para encaminarse á Casa Nova.

AQUÍ TERMINA LA SEXTA VISITA.

(1) Guillermo de Tiro, pag. 509. (2) V. pag. 198.

### SÉPTIMA VISITA

(Fuera de la Ciudad)

### AL N. DE JERUSALÉN

Saliendo por la puerta de S. Esteban, sita al Oriente, pueden visitarse en esta excursión los lugares siguientes:

1.º La piscina que lleva el nombre de la Virgen Maria (Birket-Sitti-Mariám). No sabemos cual sea el origen de dicha denominación.

3 ó 4 minutos más adelante se llega al ángulo NE. de la Ciudad, cuyo lugar nos recuerda aquel hecho memorable del intrépido Godofredo de Bullón cuando en 1099 al frente de los valerosos Cruzados, fué el primero que escaló las murallas de Jerusalén (1). Frente á este lugar, al lado E., se divisan las ruinas de un edificio, pertenecientes, según se cree, al antiguo monumento que encerraba los restos del Fulón (Batanero), de quién habla el historiador Josefo.

Siguiendo la dirección OE., con una pequeña inclinación al S., encuéntrase una piscina, que al parecer es la misma llamada en la Edad Media Lacus Legerii.

Continuando la marcha vese la puerta de la Ciudad denominada por los Árabes Bab-el-Zahré (puerta de las Flores), y por los Europeos puerta de Herodes. Tomando de aquí la dirección á mano derecha, encuéntrase en breve sobre la colina Bezeta

2.6 La gruta de Jeremias, donde el Santo Profeta compuso sus inspirados Trenos y patéticas lamentaciones (2). Al entrar hállanse, á mano derecha varios sepulcros de santones tenidos en gran veneración por los Musulmanes, y en el pequeño patio una cisterna llamada prisión de Jeremias, á la que fué arrojado el Santo. Puede asimismo verse en dicha gruta el lugar denominado lecho de Jeremias. Para subir á él es necesario una escalera, que al efecto tiene preparada el Derviche ó guardián de la gruta.

Partiendo de aquí y tomando la dirección del SO., pásase á ver

- 3.º Las cavernas Reales llamadas por los indígenas (Mogaret-el-Kittan). Este inmenso subterráneo parece haya ido
- (1) V. pág. 32. (2) V. pág. 14.

<sup>(3)</sup> Las leyendas musulmanas afirman que el cenotafio, encerrado por el Kursi Soleimán, indica el lugar donde fué hallado muerto el Rey Sabio. Los retazos de tela que se ven aqui en una verja de hierro son dones que los Hijos de la Medialuna presentan al difunto Rey, para alcanzar por su intercesión los favores que desean.

formándose por la extracción de piedra para construcciones de murallas y templos de la Santa Ciudad.

Se deja este subterráneo para dirigirse al N. saliendo por la puerta de Damasco (l). Á unos 116 metros se ve á mano izquierda una casa, al S. de la cuál, á la profundidad de l1 metros, hay un antiguo pavimento de mosaico, descubierto hace poco.

Hacia el OE. de dicha casa, señala la tradición el sitio donde acampó Roberto Conde de Flandes, durante el asedio de Jerusalén (1099).

96 metros más adelante, siguiendo la misma dirección N., distínguense á mano derecha los restos de las caballerizas pertenecientes á los Hospitalarios de S. Juan, las cuáles sirvieron por algún tiempo de albergue á los peregrinos, cuando no se les permitía alojarse en la Ciudad (2).

160 metros más allá divísanse, á mano derecha, las ruinas de un antiguo edificio (3), descubiertas en 1881, y pertecientes hoy con su contiguo terreno á los RR. PP. Dominicos, quiénes con infatigable trabajo, han hecho también aquí algunos descubrimientos arquitectónicos de muy respetable antigüedad.

À pesar de que en nuestra Guía, pág. 163, siguiendo una antigua tradición, señalamos en el valle de Josafat, el lugar del martirio del Diácono S. Esteban, no dejamos por ésto de reconocer los títulos de nuestros hermanos, los Hijos del gran P. Sto. Domingo, cuyos argumentos hacen muy probable la opinión de haber sido el lugar que ellos ocupan, teatro del martirio del esclarecido Diácono. Puede aquí visitarse

4.º † La capilla dedicada al Santo Protomártir, donde se venera una de sus preciosas reliquias.

Prosiguiendo la marcha por unos 6 minutos, encuéntrase

5.º El lugar llamado sepulcro de los Reyes, y por los Árabes Qubur-el-Moluk, ó Qubur-es Salatin. Este monumento funerario, abierto en la viva roca y adornado con diferentes emblemas esculpidos en la misma piedra, cómponese de tres departamentos principales, á saber: un patio, un vestibulo, y el pantéon propiamente dicho con multitud de sepulcros. No es nada probable que dichos sepulcros hayan servido de última morada á los Reyes de Judá, y así parece desprenderse

del Texto Sagrado. Es más natural creer que ellos pertenecieron á Elena Reina de la Adiabena (parte del Kurdistán al E. del Tigris), la cuál con su hijo Isate y una numerosa familia abrazaron la Religión de los Hebreos, estableciéndose en Jerusalén hacia el año 44 de nuestra Era. Créese también que aquí fuesen sepultados muchos de los romanos que perecieron durante el asedio de Jerusalén por Tito. De este monumento funerario, que hoy pertenece á la Francia, se retrocede para ir á ver

6.º El sepulcro denominado de los Jueces (Qubur-el-Kodah). Tampoco existe razón suficiente para creer que aquí haya sido sepultado ninguno de los Jueces de Israel. Lo más generalmente recibido es que estos nichos sirvieron de panteón á los miembros del Sanedrín, que era el Consejo Supremo de los Judíos. Dicho hipogeo, semejante al anterior, aunque no tan magnífico, hoy lo vemos abandonado sirviendo de abrigo á los animales en tiempo de lluvia.

Saliendo del monumento, se retrocede hasta la colina de las Cenizas, procedentes, según unos, del famoso templo de Salomón, y según otros de una antigua fábrica de jabón construída cerca de este lugar.

Últimamente continuando el regreso á Casa Nova, puede verse, próximo al hospital francès de S. Luís, en el ángulo NO. de la Santa Ciudad, el lugar donde un tiempo se alzaba la célebre Torre Sefina (1), ante la cuál acampó Tancredo durante el asedio de Jerusalén por los Cruzados.

A unos 170 metros al E. de dicha torre, se hallaba antiguamente el Hospital de los Leprosos, y una pequeña entrada denominada Puerta de S. Lázaro, que era la única por donde los Musulmanes permitían entrar á los Cristianos en Jerusalén, durante algunos años después de la expulsión del Reino Latino.

AQUÍ TERMINA LA SÉPTIMA VISITA.



<sup>(1)</sup> V. pág. 75. (2) Citez de Jherusalem, VI.

<sup>(3)</sup> Estas ruinas pueden ser del antiguo templo construído por la Emperatriz Eudoxia en el siglo V.—V. pág. 153.

# DE JERUSALÉN A SAN JUAN DE LA MONTAÑA (AIN-KAREM)

(1 hora y 54 minutos)

Exsurgens autem Maria... abiit in Montana cum festinatione, in civitatem Juda: et intravit in domum Zachariæ, et salutavit Elisabeth...

Y Maria saliendo de su casa, digigióse con priesa á la Montaña, á la ciudad de Judá, y entró en casa de Zacarias, y saludó á Isabel... (S. Luc. I, 30).

Saliendo de la Santa Ciudad por la puerta de Jafa, y tomando el camino de S. Juan, después de unos 5 minutos, vese à mano derecha un cementerio Mahometano; entrando en él, siguiendo la dirección OE., se llega en breve á la piscina Superior, llamada por Josefo Flavio piscina de las Serpientes, y hoy por los Arabes Birket-Mamilla. Mide 100 metros de largo, 50 de ancho y 5 de profundidad próximamente. Esta piscina, cuyas aguas por medio de un acueducto construído por Ezequías surten la piscina Inferior (1), está situada en la extremidad del famoso valle de Gihón, donde el Sumo Sacerdote Sadoc y el Profeta Nathán consagraron Rey á Salomón por orden de su padre David el año 1015 antes de Jesucristo (2). Más tarde Isaías, cerca de la misma piscina, profetizó que el Mesías nacería de una Virgen, con estas palabras: Ecce Virgo concipiet et pariet Filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel (3).

Al E. de dicho estanque, llamado también lago del Patriarca, vese el Campo del Fulón (Batanero), denominado en el Libro IV de los Reyes (4), Campo del Lavandero, donde acamparon las tropas de Sennaquerib Rey de Asiria, capitaneadas por Rabsaces, para apoderarse de Jerusalén (3.296—712). El General antes de comenzar el ataque acercóse á las murallas de la Ciudad exhortando á sus habitantes á que se rindiesen, pero diciendo mil injurias contra el Rey Ezequías, y aun blasfemando contra el verdadero Dios. Noticioso de semejantes execraciones el piadoso Rey, rasgó sus vestidos, y juntamente con el pueblo humillándose en la presencia del Señor, imploró su soberano auxilio contra aquel impío y fiero enemi-

(1) V. pág. 196. (2) III Rey. I. (3) Isai. VII, 3, 14. (4) Cap. XVIII.

go. En tales angustias se hallaba Ezequías cuando recibe luego una embajada del Profeta Isaías anunciándole de parte del Dios de los Ejércitos, no temiera en nada las amenazas de Rabsaces, ni el poder de Sennaquerib. Efectivamente en aquella misma noche el Ángel del Señor descendiendo al campamento de los Asirios, sin el menor ruido, mató á 185.000 de ellos. Lo cuál visto por Rabsaces al rayar el alba del día siguiente, lleno de confusión y espanto huyó precipitado á Nínive donde vino á morir acuchillado por sus propios hijos (1).

Entre la Ciudad y la referida piscina acaeció en la Edad Media un gran combate contra los Sarracenos, en que perecieron muchos Cristianos, los cuáles, según dice una piadosa leyenda, fueron sepultados por un león en una caverna llamada desde entonces Osario del León. Es probable que dicha cueva, tallada en la viva roca, sea la que hoy se encuentra al OE. del estanque, bajo las próximas ruinas de la antigua iglesia de Santa Mamila; en cuyo templo depositó igualmente la misma Santa gran número de reliquias de Santos martirizados durante la terrible persecución de Cósroas (614).

El sepulcro situado á unos 100 metros hacia el Occidente de Birket-Mamilla, parece debió encerrar los impuros restos de Herodes Agripa el Grande, quién hizo degollar á Santiago el Mayor y aprisionar á S. Pedro. El Rey impío tan ensalzado por sus áulicos aduladores, herido mortalmente por el Ángel del Señor en Cesarea, espiró allí comido de gusanos, siendo luego trasladado á estas inmediaciones el año 46 de nuestra Era. Volviendo al camino y continuando la marcha llégase después de 20 m.s, á contar desde la piscina, al Convento griego de Sta. Cruz, sito en el Valle del mismo nombre (Uadi Musallabeh). Dicho monasterio, donde hoy tienen su seminario los Cismáticos, fué primeramente una fortaleza construída en la Edad Media, mas la iglesia edificóla Heraclio en el siglo VII, en el lugar donde, según la tradición, se cortó el árbol que sirvió para la Cruz Sacrosanta de nuestra Redención. Saqueada más tarde (1099) por los paganos, fué luego restaurada por los Cruzados y asistida por los Georgianos, hasta que en 1300 quedó convertida en mezquita bajo el califato de Melek en-Nasser-ben-Kalaun. Finalmente después de varias vicisitudes fué otra vez restaurada en 1644 por Leontaciano, Rey de Geor-

<sup>(1)</sup> IV Rey. XVIII, XIX.—II Paralip. XXXII.

gia. Su pavimento es de mosaico, y sus tres naves vense adornadas de pinturas que representan diferentes hechos evangélicos y otras leyendas ó historias piadosas. Bajo la mesa del

†, Altar Mayor está indicado el lugar donde fué cortado el Arbol de la Santa Cruz.

Entre las levendas que se relacionan con este santuario, es la siguiente la que llama más la atención. Dice así : « Loth después de cometer el doble pecado que narra el Génesis (1), reconociendo su gravedad y contristado por los remordimientos de su conciencia, abandonó la gruta en que había consumado el delito, y retiróse á este lugar para aplacar con la penitencia la justa indignación del Cielo. En medio de sus angustias. apareciósele un Ángel, y presentándole dos ramas de árbol, le dijo de parte de Dios: Plántalas y riegalas con el aqua del Jordán: si echan raices y crecen serà esto señal del perdón, pero si se secan debes considerarte como reprobado. Puso Loth en ejecución cuanto el Ángel le había indicado, y viendo germinar y crecer de día en día sus predilectas ramas, llenóse de consuelo y esperanza. Pero sucedióle en cierta ocasión que volviendo del Jordán cargado con el agua para regar sus pequeñas plantas, salióle repetidas veces al encuentro el demonio en traje de mendigo, y tomando diferentes formas pedíale de beber. Movido Loth á compasión concedía siempre el agua á aquél, cuantas veces se le presentaba, ignorando los ardides y astucias del maligno espíritu. Al llegar cerca de sus arbolitos, hallóse casi sin agua, entristecióse grandemente y comenzó á dudar de su salvación; porque aquellos que empezaban ya á marchitarse no podían ser regados convenientemente, y érale además de todo punto imposible hacer aquel día un segundo viaje al Jordán. En tanta aflicción, he aquí que se le aparece de nuevo el Ángel del Señor, y le dice: Tu caridad te ha hecho grato á los ojos de Dios, quién te otorga benignamente el perdón. En prueba de lo cuál, tus pequeños árboles crecerán de hoy en adelante sin necesidad de riego. Sucedió así en efecto; llegaron éstos á ser grandes árboles, y uno de ellos sirvió para formar la Santa Cruz donde fué clavado nuestro Divino Redentor ».

Partiendo del establecimiento griego se arriba en 48 minutos á una altura desde la cuál se divisa al OE. el Mediterrá-

(1) Cap. XIX.

neo, y al Oriente el M. Olivete con una parte de la Sta. Ciudad.
15 minutos más allá se ve en la dirección N. la montaña
Nebá Samuil que, como llevamos dicho, es la antigua Rámathaim Sofim, patria del Profeta Samuel; y luego otros 24 minutos después llégase al convento y hospedería de los PP.
Franciscanos instalados desde 1621 en

## San Juan de La Montaña.

Elisabeth Zachariæ magnum virum genuit, Joannem Baptistam Præcursorem Domini. Isabel esposa de Zacarias concibió un gran varón, á Juan Bautista, Precursor del Señor. (Ofic. de S. J. B.)

Esta villa denominada por los Cristianos S. Juan de la Montaña, y por los Árabes Ain-Karem, es la antigua Carem mencionada en los LXX (l), ciudad Levítica sita en una montaña en la extremidad meridional de la tribu de Judá, donde habitaba el sacerdote S. Zacarías con su esposa Sta. Isabel, padres de S. Juan Bautista.

Cuenta en la actualidad unos 1240 habitantes: 180 Latinos á cargo de los PP. Franciscanos (2), 20 Rusos cismáticos, y el resto Mahometanos. Hállanse también aquí establecidas las Damas de Sión, las cuáles tienen un hospital de huérfanas.

### VISITA Á LOS SANTUARIOS.

1.° El solar de la casa de la Natividad de S. Juan Bautista. La hermosa iglesia que aquí construyeron los primeros Fieles desapareció bajo la destructora mano de Cósroas (614): reedificada más tarde (3), quedó reducida á un establo después de la expulsión de los Cruzados, hasta el año 1621 en que la recuperaron y restauraron los Hijos de S. Francisco á costa de crecidas sumas, siendo Custodio de Tierra Santa el Rmo. P. Tomás de Novaria (Novarre). Fué entonces cuando se edificó también su contiguo convento que se ve actualmente, instalándose en él cierto número de Religiosos para atender debidamente al culto del Santuario y á la conversión de los infieles. Pero aún no habían pasado 4 años cuando en 1624 una sedición Musulmana promovida contra los mismos Religiosos, redujo la iglesia á su antiguo estado de caballeriza, hasta

<sup>(1)</sup> Josué. XV, 60. (2) Ap. II, pág. 14.

<sup>(3)</sup> Ygumeneo, ruso de nación, visitóla en 1113.

que finalmente en 1690 fué de nuevo recuperada juntamente con el convento, por la España, y después embellecida con pavimento, altares y estatuas de mármol y otros adornos. Está dividida en tres naves sostenidas por pilastras, y coronada de una cúpula. En el fondo de la nave de la izquierda, mirando al altar Mayor, está cerrada con una verja de hierro la

H Gruta de la Natividad de S. Juan Bautista, tallada en la viva roca y convertida en una devota capilla. Debajo de la mesa del altar, donde arden constantemente 6 lámparas, en un mármol circular léese la siguiente inscripción: Hic Præcursor Domini natus est (1): «Aquí nació el Precursor del Señor».

Las paredes del Santuario vense adornadas de cinco hermosos medallones ó bajo relieves marmóreos que representan el nacimiento de S. Juan, la visitación de María Santísima á Sta. Isabel, la predicación del Sto. Precursor en el desierto, el bautismo de N. S. Jesucristo y el martirio del mismo Bautista.

Aquí fué donde, en cumplimiento de lo predicho por el Ángel en el templo de Salomón (2), se desató la lengua de S. Zacarías pronunciando el siguiente cántico profético:

### CÁNTICO DEL BENEDICTUS (3)

Denedictus Dominus Deus D Israel, \* quia visitavit et fecit redemptionem Plebis suæ:

Et erexit Cornu salutis nobis: \* in domo David pueri sui:

Sicut locutus est per os Sanctorum, \* qui á sæculo sunt, Profetarum ejus:

Salutem ex inimicis nostris,\* et de manu omnium, qui oderunt nos:

Ad faciendam misericordiam cum patribus nostris: \* et memorari Testamenti sui sancti Dendito el Señor Dios de D Israel, \* porque visitó y redimió á su Pueblo:

Y alzó por nosotros al Príncipe de la salud, \* en casa de David su siervo:

Como lo dijo por boca de sus Santos Profetas, \* desde el principio de los siglos:

Seremos libres del poder de nuestros enemigos, \* y de la mano de todos los que nos aborrecen.

Para hacer misericordia con nuestros padres,\* y acordarse de su santo Testamento.

(1) S. Luc. L. (2) V. pág. 204. (3) S. Luc. I.

Jusjurandum, quod juravit ad Abraham patrem nostrum, \* daturum se nobis:

Ut sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati, \* serviamus illi,

In sanctitate et justitia coram ipso, \* omnibus diebus nostris.

Et tu puer, Propheta Altissimi vocaberis: \* præibis enim ante faciem Domini parare vias ejus:

Ad dandam scientiam salutis plebi ejus; \* in remissionem peccatorum eorum:

Per viscera Misericordiæ Dei nostri, \* in quibus visitavit nos, oriens ex alto:

Illuminare his, qui in tenebris et in umbra mortis sedent: \* ad dirigendos pedes nostros in viam pacis. Gloria Patri... Según el juramento que hizo á Abrahám, nuestro Padre, \* de que se daría á nosotros:

Para que sin temor, libres del poder de nuestros enemigos, \* le sirvamos,

En santidad y justicia delante de Él, \* todos los días de nuestra vida.

Y tú, niño, serás llamado Profeta del Altísimo: \* irás delante del Señor á preparar sus caminos:

Para dar á su pueblo la ciencia de la salud, \* para la remisión de sus pecados:

Por las entrañas de la Misericordia de nuestro Dios, " en las cuáles nos visitó saliendo de lo alto:

Á iluminar á los que están de asiento en tinieblas y sombras de muerte: \* enderezando nuestros pasos por las sendas de la paz. Gloria...

#### Antifona

El niño que nos nació es más que profeta: es aquel de quién dijo el Salvador: « Entre todos los nacidos de mujer no apareció otro mayor que Juan Bautista.

- y. Juan será su nombre,
- R. Y en su nacimiento muchos se alegrarán.

### Oración

¡Oh Dios! pues tan honorable nos hicisteis la Natividad de S. Juan, dignaos conceder á vuestro pueblo la gracia de los gozos espirituales, y dirigir á todos los fieles por las sendas de la salud eterna. Os lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo, quién con Vos y el Espíritu Santo vive y reina siendo Dios por los siglos de los siglos. Amén.